

# Agenda

## CONFIDENCIAL

Luis Soto

### ■ Una más de banqueros

Cuando el presidente Felipe Calderón tenía escasos cuatro meses en el cargo, los empleados de los dueños de los bancos comerciales extranjeros que operan en México le hicieron llegar el siguiente mensaje: Dicen nuestros patrones que por tratarse de usted, ahora sí "están resueltos a impulsar el crecimiento de la economía nacional". Y como una muestra de que hablaban en serio, firmaron con sangre el compromiso que a la letra decía: "Ayudarle a México para que crezca mejor y más rápido".

El plan de aquéllos, según la información oficial, estaba enfocado a seguir financiando la construcción de vivienda, poner mayor énfasis en el crédito a pequeñas y medianas empresas, e incluso otorgar financiamiento al campo. ¡Vamos a multiplicar el crédito en México; vamos a abrir la llave para regar todo el país con dinero; que nadie diga que no queremos prestar y que sólo nos gusta hacer lana fácil mediante el cobro de comisiones. Queremos cambiar nuestra imagen...!, exclamaron en aquella ocasión.

Obviamente, los "paleros" y varios funcionarios del gobierno que desde hace muchos se han desempeñado como empleados de los banqueros aplaudieron y festejaron el anuncio del compromiso. Ninguno de ellos se atrevió a recordarles que a Vicente Fox y a todos los que votaron por el "cambio sin rumbo", los banqueros prometieron apoyarlos y no cumplieron, a pesar de que los complació en todo lo que pidieron. Bueno, hasta nombró al secretario de Hacienda que ellos le impusieron —Francisco Gil Díaz—, quien se dedicó seis años a concederles cualquier deseo a los accionistas de los bancos, empezando por no cobrarles impuestos a dos de las instituciones más importantes del sistema cuando aquéllos decidieron venderse a los extranjeros.

¿Por qué entonces hoy sí creerles a los banqueros?, preguntábamos en marzo de 2007.

Los *sospechosistas* señalaban que ese compromiso de ayudarle a Calderón para que "México crezca mejor y más rápido" era sólo hipocresía; quieren hacerle creer al presidente de la República que "se la van a jugar con él", pero lo que en el fondo pretenden es que les dé su aval para seguir operando como hasta ahora. Que nadie les imponga condiciones ni comisiones para operar; que por medio de sus operadores políticos le haga saber a los legisladores del PAN y del PRI que si le ponen tope, control, techo o algo parecido a las comisiones que cobran a los usuarios de los servicios que otorga la banca, no habrá crédito para nadie. "Comisiones gratis, jamás, porque no hay negocio que pueda aguantarlo", sentenció el empleado mayor de los banque-

ros. ¡Y cómo no defender el negocio bancario, cuya base son las benditas comisiones que les dejan a los bancos entre 40 mil y 60 mil millones de pesos al año! Obviamente, los diputados que están a punto de terminar su gestión no se atrevieron en tres años a tocar "ni con el pétalo de una rosa" a los banqueros.

Y en cuanto a la promesa de "Ayudarle a México para que crezca mejor y más rápido" se comprobó que era una falsedad, hipocresía o como usted quiera calificarla. Ahí están los datos del Banco de México sobre el asunto:

En mayo, el crédito directo vigente de la banca comercial al sector privado ascendió a 1,578.7 miles de millones de pesos, con una tasa de crecimiento de menos 2.9 por ciento anual en términos reales. Adicionalmente, el crédito directo vigente de la banca comercial al consumo presentó una variación de menos 29 por ciento en términos reales anuales. En marzo y abril el financiamiento al sector privado también disminuyó porque a los banqueros les entró miedo de que a empresas de todos los tamaños "se las llevara el tren". Y si bien es cierto hay algunos valientes que siguen prestando, lo hacen bajo el esquema de garantías que otorga la "banca del subdesarrollo", donde el riesgo es mínimo.

Tal vez por todo lo anterior, el secretario de Hacienda, Agustín Carstens, les reclamó, aunque tíbilmente, a los banqueros la semana pasada que no han contribuido al desarrollo del país. ¡A muchos les hubiera gustado que se pusiera como Nelson Vargas! ¿Pero qué tal si se enojan y se van?



Fecha <b>02.07.2009</b>	Sección <b>Política</b>	Página <b>28</b>
----------------------------	----------------------------	---------------------

**Agenda previa**

Preocupante, como lo manifestó el secretario del Trabajo Javier Lozano Alarcón, que algunas de las manifestaciones en su contra —como la que ocurrió en Monterrey, Nuevo León, hace unos días— de un grupo de ciudadanos quejándose del desempleo, sea una posible acción concertada de algún partido que quiera sacar raja política del asunto.

¿Serán los mismos que “tripulan” a los “chafiretes del volante aéreo” agrupados en la ASPA que el martes realizaron una manifestación en el aeropuerto de la ciudad de México para protestar por el despido de algunos de sus compañeros y al mismo tiempo exigir un replanteamiento de la “política aeronáutica”? ¿O aquel personaje que alguna vez dirigió a las “chachas del aire” y ahora quiere ser legisladora?

En cuanto a los reclamos que hacen pilotos y sobrecargos, lo que hay que preguntárles es, ¿caso no se han dado cuenta que la crisis está pegando con tubo?

Ayer, por cierto, Lozano Alarcón detalló que, en el marco de las acciones comprometidas por el presidente Felipe Calderón Hinojosa el 7 de enero de 2009 en la Alianza Nacional a favor de la Economía Familiar y el Empleo, durante el primer semestre del año, el Servicio Nacional de Empleo ha destinado 885 millones de pesos que han permitido atender a cerca de dos millones de personas y han hecho posible beneficiar, mediante la colocación en un empleo, capacitación para el trabajo, proyectos productivos o con acciones de movilidad interna y externa, a 395 mil personas. Obviamente resulta insuficiente para el tamaño del guamazo que nos ha puesto la crisis, pero están haciendo lo que se puede. ☒

—■—

*Y en cuanto a la  
promesa de los  
empleados de los  
bancos comerciales de  
“Ayudarle a México  
para que crezca mejor  
y más rápido” se  
comprobó que era una  
falsedad, hipocresía o  
como usted quiera  
calificarla. Ahí está el  
reportito del Banco de  
México sobre el  
asunto*